

Perfil

▶ HUGO ARIAS PALACIOS

▶ ECONOMISTA PROFESOR Y DIRECTOR DE JUBILEO 2000

El economista que ganó becas, cruzó fronteras y educó a miles

Sí es posible cambiar la situación del país mediante una revolución de ideas y acciones, y siempre he predicado y practicado esa filosofía. Así se define Hugo Arias, un militante de la izquierda cristiana nacido en Paute, Azuay; educado en Francia y radicado en Guayaquil hace 38 años.

Su vida se ha desarrollado en torno a la cátedra universitaria y la lucha social. Siente que fue marcado por la corriente socioeconómica de París de la década del 60 y que la cátedra ha sido su mejor puente para llegar a la gente con su mensaje de equidad, igualdad y justicia.

Pudo acceder a la educación francesa gracias a una beca obtenida por sus buenas calificaciones en el colegio San Luis de Cuenca, donde obtuvo el bachillerato. Con el dominio del idioma francés y manejo del inglés, ha viajado por decenas de países. Dice que todos sus itinerarios apuntan a fortalecer la lucha porque los países desarrollados no abusen de los países pobres y para que las deudas de los pueblos sean auditadas y castigadas, las ilegítimas.

Casado con María Luisa Larrea, tiene dos hijos: Hugo Santiago (economista) y Francisco Javier (ingeniero comercial) y atribuye su excelente relación familiar a que siempre se han mantenido unidos. Incluso muchos de los viajes los hacen en familia.

Algunas veces hemos ido jun-

▶ Trayectoria

1972 Profesor de la Escuela Superior Politécnica del Litoral. También dicta clases en la Universidad de Guayaquil y en la Católica de esta ciudad.

1976 Vicerrector General de la Espol y ese año funda el Instituto Científico de Ciencias Humanísticas que le permite vincularse a grupos de intelectuales.

1988 Primer vicerrector administrativo financiero universitario. Es miembro de la Comunidad Científica del Ecuador, Casa de la Cultura, núcleo del Guayas.

2000 Se convierte en miembro de Jubileo 2000 y en 2004 asume la dirección del movimiento, hasta la fecha. Miembro de la comisión auditora de la deuda.

tos a Suiza o a las Naciones Unidas y mis hijos, que hablan mejor inglés que yo, han sido mis intérpretes, recuerda.

Al entorho de la academia también atribuye haber integrado grupos junto a colegas economistas y docentes, entre ellos Ricardo Patiño, Mónica Esparza, Defa Mantilla y otros con quienes inició el movimiento que cuestiona la deuda externa y que buscó la auditoría para demostrar que muchos créditos fueron entregados bajo procesos corruptos; que la deuda ha permitido un

mayor empobrecimiento de los ecuatorianos y que sí es posible revertir esos errores.

Esa militancia académica la ha ejercido por más de 30 años y en 1999, cuando el Papa Juan Pablo II hizo el llamado a la condonación de la deuda externa de los pueblos pobres del mundo, sintió que estaba sintonizado con su creencia de izquierda cristiana y que su lucha cobraba mayor vigencia.

Dice que al ser un año jubilar, el 2000 marcó una importante transición, no solo por el pedido papal de perdonar la deuda, sino porque se iniciaron los movimientos Jubileo 2000, que junto a otros grupos sociales fortalecieron sus campañas.

Se incorporó a Jubileo 2000 un año después de la creación del capítulo Guayaquil y después de las direcciones de Ricardo Patiño y Mónica Esparza, Hugo Arias ha presidido el movimiento hasta la fecha.

Desde que integró la agrupación luchó por el tema de la auditoría de la deuda. En su agenda registra viajes por muchos países de Europa y de Latinoamérica planteando la tesis, pero fue el gobierno de Rafael Correa que le dio el respaldo al crear la Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público (CAIC), de la que fue integrante.

Recuerda que para investigar el proceso de endeudamiento del



país en los últimos 30 años debió hacer tarea de pesquisa y pese al apoyo del Gobierno y a que existía un decreto ejecutivo disponiendo la autoridad para que la CAIC tenga acceso a los documentos, encontró mucha resistencia.

Arias es uno de los auditores de la deuda ecuatoriana permanentemente consultado y es uno de los principales expositores sobre el tema deuda en foros, seminarios, talleres, encuentros

y debates internacionales.

Cree que es tiempo de que profesionales jóvenes le tomen la posta, dice. Quiere entregar la dirección de Jubileo 2000 para dedicarse a actividades profesionales personales. "Hay que sobrevivir", dice al hacer referencia a que su paso por esta larga lucha social siempre fue voluntaria y hasta le tocó poner de su bolsillo, "pero ha valido la pena, aunque aún falta mucho".